El mensaje de Pontevedra también es mensaje de oración:

"Todos que... se confiesen, reciban la sagrada comunión, recen el rosario. Que hagan quince minutos de compañía, meditando en los quince misterios del rosario... se salvarán."

Propósito: Esforzarnos por ser almas de profunda oración. Almas de vida interior a imitación de María y siguiendo sus mensajes.

5) **Amor a la Eucaristía**

El Papa Pablo VI el 2 de febrero de 1974, en su maravilloso documento sobre cómo debe ser el culto que los cristianos debemos tributar a María, decía:

"Las diversas formas de veneración hacia la Madre de Dios, aprobadas por la Iglesia dentro de los límites de la doctrina sana y ortodoxa, se han desarrollado en subordinación al culto que se tributa a Cristo y gravitan en torno a él como su natural y necesario punto de referencia."

La Eucaristía es el centro de la vida cristiana. Sin ella reinaría un enorme frío en la Iglesia de Jesús.

Baste recordar esto:

– Jesús prometió la Eucaristía (Jn. 6, 36-37; 51-52).
– Jesús instituyó la Eucaristía (Mt. 26, 26-28; Mc. 14, 22-24; Lc. 22, 19-20; 1 Cor. 11, 24-26).
– Jesús se quedó en el sagrario para ser nuestro alimento, pues es verdadera comida y verdadera bebida (Jn. 6, 56-57).
– Quien le coma, vivirá, y quien no, morirá para siempre (Jn. 6, 24).
– Jesús se ha quedado en la Eucaristía para darnos la vida en abundancia (Jn. 10, 10).

La Eucaristía, pan de los Angeles (Sal. 78, 25; Sa. 16, 10), es el alimento de la nueva era.

Cristo está realmente presente en el altar y por ello la Iglesia, hasta el fin del mundo –en todo tiempo y lugar–, ofrece al Padre el único sacrificio –el de su Hijo–, el único que tiene valor ante Dios y el único que valoriza a los otros (Heb. 13, 10-15).

La Eucaristía es “el signo de los signos”. Un solo Pan, signo de una sola Fe, de un solo Bautismo, de un solo Amor. Alimento, viático, para nuestro peregrinar aquí abajo hasta que lleguemos, fortalecidos por él, como el profeta Elías durante cuarenta días y cuarenta noches, hasta el

Monte Horeb, hasta la vida eterna, donde contemplaremos a Dios.

Pese a nuestras diversidades de raza y nación, al juntarnos en estos santuarios marianos —hechos hoy universales como la misma Iglesia— y comer el mismo Cuerpo de Cristo, somos con Él un solo Cuerpo, el mismo Cuerpo. ¡Qué signo de unidad y fraternidad más maravilloso!

También los mensajes de María tienen algo que decirnos respecto al culto eucarístico, a la observancia del precepto dominical y al sacramento de la Confesión...

— El de La Salette es un fuerte aldabonazo al descanso dominical y a la digna participación en la Santa Misa:

"Yo os he dado seis días para trabajar, pero me he reservado el día séptimo, y no queréis concedérmelo. ¡Esto es lo que hace tan pesado el brazo de mi Hijo!"

"No van más que algunas viejas a la misa. Los demás trabajan todo el verano y hasta el domingo. Y en el invierno cuando la gente no sabe qué hacer, van a misa, para burlarse de la religión."

— En la décima aparición de Lourdes a Bernardita dijo la Inmaculada Concepción:

"Dirás a los sacerdotes que construyan una capilla en este lugar."

– Esto mismo vino a decir en la quinta aparición de Fátima:

"La otra mitad –del dinero recogido– servirá para la construcción de la capilla."

"Deseo en este lugar una capilla en mi honor" (sexta aparición).

¡Cuántos miles y millones de almas se han enriquecido con el alimento de Jesús Eucaristía en estos santuarios marianos!

En diversas épocas y en numerosos lugares, grandes movimientos religiosos han levantado estas fortalezas, estos "sagrados pararrayos", que tienen como fin expiar "la sal estropeada" de nuestros contemporáneos, el "non serviam" de los hombres, a Aquel que murió por todos en la cruz.

San Pío X escribía el 25 de abril de 1911 sobre el mensaje de Lourdes, pero que se puede aplicar con propiedad a todos los santuarios marianos:

"La única gloria del santuario de Lourdes consiste en el hecho de que los pueblos se sientan atraídos allí por María a la adoración de Jesu-

cristo en el Augusto Sacramento, de tal modo que este santuario, a la vez centro del culto mariano y trono del misterio eucarístico, sobrepasa, al parecer, en gloria a todos los demás en el mundo católico."

Bien ha podido escribir René Schwob en su preciosa obra: *La capital de la oración: Lourdes:*

"Si la grandeza de Lourdes se debe en primer término a que es el lugar donde la Virgen se manifestó para darnos en unas pocas palabras de suprema eficacia algunos consejos intransgredibles, su grande gloria actual es la de ser la ciudad de Cristo en la Eucaristía. En parte alguna como aquí este divino Cuerpo se ha manifestado a la devoción popular."

– La tercera aparición de Fátima y la de Pontevedra hacen referencia a "la comunión reparadora de los primeros sábados" (tercera aparición).

"Los que se confiesen y reciban la sagrada Comunión" (Pontevedra).

Buenos consejos y deseos –que para nosotros deben ser mandatos– de nuestra Madre Amable. ¿Los llevaremos a la práctica?

Propósito: Ser almas eucarísticas. Que Jesús

Hostia sea el centro de nuestra vida cristiana. Que la misa sea vivida y la confesión sentida.

6) **Rosario y escapulario**

a) *El Rosario*

No están de acuerdo los historiadores para señalar el tiempo y el hombre que le dieron origen. Mejor así. Se atribuye a Santo Domingo de Guzmán, pero parece fue antes. Mejor: así es más patrimonio universal.

Sería muy fácil recoger un rico florilegio de flores bellísimas de Santos, Papas, de reyes y sabios y de gentes sencillas... Remitimos a muchas obras, especialmente a dos nuestras: *Como Ella*, Barcelona, 1957, págs. 334; y a *¡María Siempre!*, Cesca, 1977, págs. 46. Allí encontrarás mucho de lo que podíamos transcribirte aquí.

El 2 de febrero de 1974, fue un día feliz para los devotos de la Madre. Pablo VI publicaba su magnífica lección magistral de cómo debiera de ser el culto a María para que sea auténtico: *Marialis cultus*, la tituló.

En ella dedicaba una parte muy extensa y rica al Santo Rosario. En apretada síntesis podríamos

resumir el pensamiento que el Papa tenía sobre el Rosario:

– El Rosario es compendio de todo el Evangelio.
– Oración evangélica.
– De orientación profundamente cristológica.
– Laudatoria y deprecatoria.
– Oración sobre todo contemplativa.
– Vástago germinado sobre el tronco secular de la liturgia cristiana.
– Salterio de la Virgen, mediante el cual los humildes quedan asociados al cántico de alabanza y a la intercesión universal de la Iglesia.
– Ejercicio piadoso inspirado en la Sagrada Liturgia, con la que fácilmente se armoniza.
– Optima preparación y fructuosa prolongación a la celebración de los misterios de Cristo en la acción litúrgica.
– Memoria contemplativa de los mismos acontecimientos salvíficos realizados por Cristo.

En casi todas las apariciones de la Virgen los videntes rezaban el Rosario, y practicando tan sublime oración, aparecía la Santísima Virgen con su Rosario también en las manos que rezaba pasando las cuentas con ellos.

– San Simón Stock rezaba fervorosamente a

María. ¿Sería ya el Rosario? Hasta llegó a componerle fervorosas oraciones que han llegado hasta nosotros.

– En La Salette dice Melania:

"Después de haber dicho a Dios lo que sabíamos..."

¿Qué era? ¿El Rosario? Quizá no, pero sí parte del mismo: el Pater, el Ave, el Gloria... el Angelus.

– En Lourdes, después de la primera aparición, la pequeña vidente la describirá con riqueza de detalles:

"Yo rezaba con mi Rosario. La joven deslizaba las cuentas del suyo, pero no movía los labios.

"La cadena del Rosario era amarilla, las cuentas blancas, gruesas y muy apartadas unas de otras."

A la Virgen de Lourdes se le llama también la Virgen del Rosario.

– En Pontmain, durante la aparición, que dura tres horas, se rezaron varias partes del Rosario, y se cantaron y rezaron otras plegarias.

– En Fátima es el centro del rezo del Rosario a su Protagonista: La Virgen del Rosario. En la primera aparición dijo a los niños al final de la misma:

"Rezad el Rosario todos los días, a fin de obtener la paz del mundo."

Y en la tercera:

"Rezad el Rosario todos los días con la intención de obtener el fin de la guerra. Sólo Nuestra Señora puede alcanzar esta gracia a los hombres."

Y les enseñó la oración para intercalar entre las decenas del Rosario:

"Cuando recéis el Rosario decid al fin de cada decena"...

En la cuarta insistió:

"Seguid rezando el Rosario todos los días."

Y les habla de unas andas y añade:

"Esto será para solemnizar la fiesta de Nuestra Señora del Rosario."

En la quinta:

“Continuad rezando el Rosario para obtener el fin de la guerra.”

La sexta y última fue la revelación y el apoteosis:

“Yo soy la Virgen del Rosario. Deseo en este lugar una capilla en mi honor.

”Continuad rezando el Rosario todos los días.”

Alguien ha interpretado así las tres últimas visiones del cielo de Fátima, 13 de octubre de 1917:

“Apareció primero la Sagrada Familia que representaría los misterios gozosos del Rosario; después la Virgen de los Dolores que mostraría los misterios dolorosos; y finalmente la Virgen del Carmen que evocaría los misterios gloriosos.”

Propósito: ¿No será el de no pasar ningún día sin obsequiar —piropear— a la Santísima Virgen con el rezo del Santo Rosario, si es posible en familia o por lo menos en particular?

b) *El Escapulario del Carmen*

De las apariciones marianas que hemos estudiado, tres —la primera a San Simón Stock, la

central a Santa Bernardita, y la última a los pastorcitos de Fátima– tienen estrecha relación con el Escapulario del Carmen y con su Ilustre Donante.

¿Qué es el Escapulario?

El Escapulario del Carmen es el signo externo de devoción mariana, que consiste en la consagración a la Santísima Virgen María por la inscripción en la Orden Carmelitana, en la esperanza de su protección maternal.

El distintivo externo de esta inscripción o consagración es el pequeño escapulario marrón, por todos tan conocido.

El Escapulario del Carmen es un sacramental, es decir, según el Vaticano II, "un signo sagrado según el modelo de los sacramentos, por medio del cual se significan efectos, sobre todo espirituales, que se obtienen por la intercesión de la Iglesia" (S. C. 60).

Nació en el siglo XIII a raíz de la aparición a San Simón Stock. Cuando el general de la Orden suplicaba por su Orden se le manifestó la Señora del Carmen y le dijo mostrándole el Escapulario:

"Este será el privilegio para ti y todos los

Carmelitas: quien muriere con él no padecerá el fuego del infierno, es decir, el que con él muriese se salvará."

– ¿Cuál es el profundo significado o simbolismo del Escapulario?

– Al vestir el Escapulario, y durante toda la vida, es muy importante que sepamos apreciar su profundo y rico significado, como pertenencia a una Orden, a la del Carmen, con obligación de vivir según su rica espiritualidad y su propio carisma.

Quien viste el Escapulario debe procurar tener siempre presente a la Santísima Virgen y tratar de copiar sus virtudes, su vida, y obrar como Ella, María, obró, según sus palabras: "He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra".

El Escapulario del Carmen es un MEMORIAL de todas las virtudes de María. Así lo recordaba a todos: religiosos, terciarios y cofrades, "que forman, por un especial vínculo de amor, una misma familia de la Santísima Madre", el Papa Pío XII, el 11 de febrero de 1950:

"Reconozcan en este memorial de la Virgen un espejo de humildad y castidad.

”Vean, en la forma sencilla de su hechura, un compendio de modestia y candor.

”Vean, sobre todo, en esta librea, que visten día y noche, significada, con simbolismo elocuente, la oración con la cual invocan el auxilio divino.

”Reconozcan, por fin, en ella su consagración al Sacratísimo Corazón de la Virgen Inmaculada, por Nos recientemente recomendada.”

– ¿Tiene el Escapulario algún sentido de especial protección maternal de María?

– Sí. Por su profundo simbolismo mariano, por los grandes privilegios y por el gran amor y privilegiada asistencia que ha manifestado a través de los siglos la Santísima Virgen del Carmen a quienes visten devotamente su Escapulario, es por lo que tan prodigiosamente se ha extendido por doquier esta piadosa devoción de vestir su Escapulario.

He aquí las razones del valor espiritual de la devoción del Santo Escapulario.

– Sobre todo por su rico simbolismo: Ser hijo de María, ver en él todas las virtudes de María, ser símbolo de nuestra consagración filial a la Madre Amable.

– Por morir en gracia de Dios, quien lo vista piadosamente.

– Porque saldrá del purgatorio cuanto antes quien muera devotamente con él.

– Por llegar su protección a todos los momentos de la vida, a la muerte y aun más allá. “En la vida protejo; en la muerte ayudo, después de la muerte salvo”, son sus credenciales.

– Por los innumerables prodigios que ha obrado.

– Por las relaciones con sus apariciones más recientes en Lourdes y Fátima.

– Por las muchas indulgencias que disfrutan quienes visten este Escapulario.

En 1950, el 11 de febrero, recordaba Pío XII el llamado Privilegio Sabatino que va tan unido con las apariciones de Fátima y de Pontevedra. Decía el Papa:

“Ciertamente, la piadosa Madre no dejará de hacer que los hijos que expían en el purgatorio sus culpas alcancen lo antes posible la patria celestial por su intercesión, según el llamado privilegio sabatino, que la tradición nos ha transmitido con estas palabras:

"Yo, su Madre de Gracia, bajaré el sábado después de su muerte y a cuantos —religiosos, terciarios y cofrades— hallare en el purgatorio los libraré y los llevaré al monte santo de la vida eterna."

— En Lourdes: El día 16 de julio de 1858, fiesta de la Santísima Virgen del Carmen, se aparecía por última vez —en la decimoctava— la Virgen María a Santa Bernardita.

Habían pasado muchos días y fechas muy importantes —entre ellas su primera comunión— desde la decimoséptima aparición y la Virgen Santísima espero hasta este día de su fiesta.

Después lo dirá Bernardita:

"La vi más hermosa que nunca."

Este fue el motivo por el que publiqué *La Sonrisa de Lourdes* en 1958, para conmemorar el primer centenario de tan fausto acontecimiento. Bernardita era cofrade carmelita y quiso abrazar la vida contemplativa en el Carmelo, pero conociendo su delicada salud alguien la disuadió de su propósito.

— En Fátima el sentido o valor del *mensaje del Escapulario* está más claro todavía.

Ya recordamos la íntima relación entre el carmelita Beato Nuño Alvares y Pereira y las tierras de Ourem, Fátima.

El último día 13 de octubre de 1917 —los tres videntes tuvieron varias visiones—. La última se apareció la Santísima Virgen del Carmen, como queriendo cerrar, con sus misterios gloriosos, todos los mensajes precedentes.

Ya el mes anterior le había anunciado la Virgen que en esta ocasión se aparecería también bajo la advocación de la Virgen del Carmen.

Se sabe que Lucía y sus primos Francisco y Jacinta profesaban tierna devoción a la Virgen del Carmen, que era venerada en la parroquia.

En Portugal siempre se profesa una tierna devoción a la Virgen del Carmen y se vistió su Escapulario. No es este el lugar de traer citas para probarlo.

El padre Donald O'Callaghan, ordenado carmelita el 13 de septiembre de 1949, tuvo una entrevista en Coimbra con Lucía. Oigamos a dicho padre:

"Estaba yo particularmente interesado por averiguar el lugar que había correspondido al

Escapulario en las apariciones de Fátima, ya que fuera motivo de tantas discusiones.

"Pregunté a Lucía si cuando se presentó Nuestra Señora como Nuestra Señora del Monte Carmelo había dicho algo acerca del Escapulario. Contestó que no. Entonces le pregunté cómo interpretaba ella que Nuestra Señora se presentara como Señora del Carmen.

"A lo que repuso que la Virgen le había dicho que se aparecería como Nuestra Señora del Monte Carmelo, lo cual interpretaba como señal de que la devoción del Escapulario era agradable a Nuestra Señora y que la Virgen deseaba su propagación.

"Entonces le pregunté si creía que el Escapulario formase parte del mensaje de Fátima. Me contestó:

" 'El Escapulario y el Rosario son definitivamente inseparables. El Escapulario es un signo de consagración a Nuestra Señora.' "

He aquí otro bello testimonio:

El 15 de agosto de 1950, festividad de la Asunción de Nuestra Señora, Lucía concedió una entrevista el reverendo padre Howard Rafferty, ordenado carmelita, cuyo relato es como sigue:

“Tuve la felicidad de hablar con ella cerca de hora y media, durante las cuales respondió a muchas preguntas importantes. Cuando le pregunté si se había aparecido en Fátima Nuestra Señora del Monte Carmelo repuso:

– Sí, en efecto. – Entonces la interrogué por el Escapulario y el mensaje de Fátima.

– En muchos de los libros escritos sobre Fátima los autores no nombran el Escapulario como una parte necesaria del mensaje – dije, a lo que Lucía repuso inmediatamente:

– ¡Oh, hacen mal! Nuestra Seüora quiere que todos lleven el Escapulario.

”Creyendo que esto tal vez no estuviese demasiado claro, insistí:

– Pero Nuestra Señora no dijo nada al aparecerse como Nuestra Señora del Monte Carmelo. ¿Podemos estar seguros de que su aparición vestida como Nuestra Señora del Monte Carmelo y con el Escapulario en la mano quería decir que deseaba que éste fuera tomado como parte del Mensaje?

”Lucía contestó:

– Sí – y añadió:

—Ahora el Santo Padre lo ha afirmado así al mundo entero, diciendo que el Escapulario es un signo de consagración al Inmaculado Corazón.

"Para terminar de aclarar este punto le pregunté:

—Al exponer las condiciones del mensaje de Fátima, ¿se puede decir que el Escapulario forma parte de ellas?

"Lucía contestó:

—Sí, en efecto.

"Volví a preguntar:

—¿Es tan importante llevar el Escapulario como rezar el Rosario diariamente?

"Lucía me contestó:

—Sí, el Rosario y el Escapulario sin inseparables."

Podíamos multiplicar los testimonios, pero basta con los aducidos para que quede claro que también el Escapulario del Carmen entra en los MENSAJES de María y debe continuar hoy haciendo tanto bien a las almas como lo hizo en el pasado.

Para los que pudieran creer que el Escapulario es algo trasnochado y que nada dice al hombre actual, le recordaríamos sólo dos testimonios:

– El Pontífice Pablo VI el 21 de marzo de 1965, en su carta al cardenal legado para el Congreso Mariológico-Mariano de Santo Domingo, le decía:

"Entre las prácticas y ejercicios de devoción a la Virgen María creemos se han de contar el Rosario mariano y el uso devoto del Escapulario del Carmen. Este mismo Escapulario solía adornar el noble pecho de los héroes de América Latina, forma de devoción que 'por su misma sencillez acomodada a todos los entendimientos adquirió amplia difusión entre los fieles, con gran fruto espiritual'."

– Hacemos nuestra esta conocida frase de José M.ª Escrivá de Balaguer en *Camino* (n. 500):

"Lleva sobre tu pecho el Escapulario del Carmen. Pocas devociones –hay muchas y muy buenas devociones marianas– tienen tanto arraigo entre los fieles y tantas bendiciones de los Pontífices. Además, ¡es tan maternal ese privilegio sabatino!"

Propósito: Vestir el Escapulario del Carmen

procurando llevarlo con todas las exigencias que significa: pobreza, penitencia, humildad, oración, pureza y consagración al Corazón Inmaculado de María.

7) **¡Penitencia!**

Como fundamentos bíblicos valen los del capitulillo tercero de esta III parte: *Mensaje*. Cuanto decíamos allí sobre la *conversión* sirve asimismo para esta nueva faceta del mensaje mariano:

¡Penitencia!

– "Convertíos, haced penitencia y creed en el Evangelio", dice San Marcos que fueron las palabras del Maestro al empezar su predicación (Mc. 1, 15).

– "Si no hiciereis penitencia, todos pereceréis del mismo modo" (Lc. 13, 15), amonestaba el mismo Jesús.

– "Castigo mi cuerpo y lo reduzco a servidumbre" (1 Cor. 9, 27), decía San Pablo.

– "Las lágrimas de los penitentes –dirá con gracia San Bernardo– son el vino de los Angeles."

El mundo de hoy huye de todo lo que sepa a sacrificio, privación o penitencia. Se cree que ya lo hizo todo Cristo. Dios —dicen— no puede aceptar esas privaciones ni maceraciones de nuestros cuerpos. Es la vida de placer y confort la que hoy priva. No es esta la doctrina del Evangelio ni del magisterio de la Iglesia. Tampoco la de María.

A todos los mensajes de María que hemos recordado se pueden aplicar estas frases que Pío XII el 2 de julio de 1957 aplicaba al mensaje de Lourdes y que está en abierta oposición con el materialismo reinante en nuestros días y que vemos manifestado:

"en el cultivo del cuerpo;
"en la búsqueda excesiva del confort;
"en el alejamiento de toda austeridad de vida;
"en el desprecio de la vida humana, de la misma que se destruye antes que haya visto la luz del día;
"en la desenfrenada persecución del placer, que se presenta sin pudor e incluso intenta seducir, con lecturas y espectáculos, almas aún puras."

— En La Salette la visión repite varias veces —y con lágrimas en los ojos:

"¡Hace tanto tiempo que estoy sufriendo por vosotros!

"El brazo de mi Hijo es ya tan fuerte y tan pesado que no puedo sostenerlo más."

Es Ella la que hace penitencia y la que nos pide la nuestra, la conversión. Y después advierte a los "glotones":

"Durante la cuaresma van a la carnicería como los perros."

– El mensaje de Lourdes lo es sobre todo de penitencia. Lo pedirá en varias ocasiones. De momento será la víctima la niña Bernardita. La probará bien la Señora: Le hará caminar de rodillas sobre las piedras, beber agua encharcada, comer hierba, ser encarcelada y tratada como mentirosa... Algunos la tomarán por loca. Todo por la conversión de los pecadores...

Se lo dijo la Virgen ya en la tercera aparición:

"No te prometo hacerte feliz en este mundo, pero sí en el otro."

En la octava aparición Bernardita se entristeció y lloró. ¿Por quién? Por los pecadores.

Sus labios tan sólo repetían temblorosos:

"¡Penitencia..., penitencia..., penitencia!..."

En la décima la vieron besar repetidas veces el suelo y caer de rodillas en señal de humildad y penitencia —después lo dirá ella:

"La Señora me ordenaba: ¡Besa el suelo en penitencia por los pecadores!"

— En Pontmain había dicho la Señora:

"Mi Hijo se deja conmover."

¿Por qué? ¿Con qué? No hay duda que por medio de la oración y de la penitencia. La Biblia trae muchos ejemplos que por la penitencia y conversión se hace positiva la postura negativa de Dios...

— En Fátima también tiene su lugar destacado el mensaje de la penitencia y mortificación.

A la Virgen le duele que se condenen los pecadores. Para impedirlo es necesario hacer penitencia por ellos. Con dulzura dice el primer día la Virgen a los niños:

"¿Queréis ofrecer a Dios sacrificios y aceptar todos los sufrimienttos que quiera enviaros en reparación de los pecados tan numerosos que ofenden a su Divina Majestad? ¿Queréis sufrir para obtener la conversión de los pecadores, para

reparar las blasfemias, así como todas las ofensas hechas al Corazón Inmaculado de María?

En la tercera aparición les ordena la Virgen:

"Sacrificaos por los pecadores."

En la cuarta une la oración con la penitencia:

"Rezad mucho, haced sacrificios por los pecadores, pues muchas almas van al infierno porque no hay nadie que se sacrifique y rece por ellas."

Está bien clara la lección de Nuestra Dulce Madre. Nos exhorta a hacer nuestra, por nuestros pecados y por los de nuestros hermanos, la doctrina de San Pablo: "Castigo mi cuerpo y lo reduzco a servidumbre, y cumplo en mis miembros lo que falta a la pasión de Cristo" (Cor. 9, 27).

El mensaje de penitencia no es agradable para nadie. Pero del austero mensaje puede brotar una inmensa esperanza. En nuestras relaciones con Dios, el gran temor que hemos de tener —y casi el único temor necesario— es el temor de tener temor.

El hombre no consigue llegar nunca hasta el

fondo de la palabra Amor, que precisamente no tiene fondo... Unicamente el Amor puede y debe producir la conversión de las almas. Entonces se realizarán las promesas de Nuestra Señora.

Propósito: A imitación de Cristo y siguiendo los deseos de la Madre procurar abrazarnos con la Cruz de Cristo llevando una vida de austeridad y sacrificio.

8) **Confianza-esperanza**

Quizá alguien pueda pensar que ya va incluido en los apartados que preceden.

Otros podrán decirnos que no tienen tanta importancia como los anteriores.

A los dos pareceres damos nuestro asentimiento, pero aunque brevemente queremos recordar esta faceta que la juzgamos interesante.

La *confianza* es el núcleo central del mensaje de Pontmain. Más aún, nos parece que de no dedicarle este recuerdo quedaría un tanto diluido.

También en Fátima ocupa un lugar destacado.

Casi todas las apariciones suelen empezar con

miedo o desconfianza, pero ante la bondad y palabras dulces de la visión, pronto cambia el panorama. Se gana la confianza de los videntes.

– En Pontmain tres fueron las frases que les dirigió o, mejor dicho, que aparecieran escritas en el firmamento al lado de la Virgen y como dichas por Ella:

"Hijos míos, rezad."

Ella, con dulzura y amor entrañable, maternal, nos invita a rezar. ¿Qué madre no da confianza a su hijo? Ya hemos estudiado este mensaje de la oración en el cuarto capítulo de esta tercera parte.

Ante este mundo, preñado de luces y sombras, no es raro que, a veces, nos dejemos dominar por una ola de pesimismo y que nos parezca que la derrota, el aniquilamiento, ya amenaza en el horizonte.

No. Es necesario tener fe, confianza. Esperar en el auxilio del Señor. En la protección de la Señora. La Iglesia ha pasado otras épocas más duras y las ha superado. De esta purificación renacerá, sin duda, más joven, más pura, más rica...

Nosotros solos nada podemos. Nosotros con

Dios, victoria completa. Es éste el lema de la doctora Teresa de Jesús. "¡Sólo Dios basta!"

Un día el joven David, con la honda en la mano, se acerca a Goliat y le reta: "Confiado en el Dios a quien has ultrajado vengo a ti...". Y la victoria fue suya.

Nuestra época es la época de la esperanza. Es ésta una virtud teologal que se la tenía bastante relegada. Más aún, casi olvidada. Al Vaticano II debemos que la haya hecho renacer, soplando las cenizas que la cubrían y dándole la impronta de algo básico y fundamental para la historia de nuestra salvación.

El Señor conoce nuestras necesidades, pero quiere que se las manifestemos: "¡Señor, aquél a quien amas está enfermo!". "¡Señor, si tú quieres puedes curarme!" Que esta sea nuestra oración pidiendo por nosotros y por todos los hombres que son nuestros hermanos.

"Mi Hijo se dejará conmover"

"Cristo ayer, hoy y para siempre. El es el Alfa y Omega. Mi vivir es Cristo Jesús. Quien no ame a Cristo sea anatema. Sólo quiero predicar a Jesucristo..."

Hoy más que nunca tienen valor estas enardecidas voces de San Pablo de Tarso. El mundo

tiene necesidad, hambre, de Jesucristo. El cristocentrismo debe ser la nota distintiva de todos los tiempos de la historia. El es el centro de la Humanidad, a la que divide en dos mitades: Hasta El y desde El.

María es camino único y el más breve para llegar a Cristo. *Ad Jesum per Mariam.*

Parece que María en Pontmain quiso recordar al mundo la encantadora escena de Caná: "Haced lo que El os diga". "Si vais a mi Hijo, El os hará caso, se dejará conmover." Ella, con delicada y penetrante sicología femenina, descubre la necesidad, acude a la Fuente y nos encamina hacia ella. Ese es su papel. Ser medio. "Es necesario que El crezca y yo disminuya", viene a decir como Juan Bautista.

A pesar de los inventos y de la vida de confort y sibaritismo en que el mundo se revuelve, vive una terrible vaciedad, le falta descubrir a Jesús. Encaminarse hacia Jesús. Vivir a Jesús. Seguir el consejo de María.

Cristo en su Palabra, en sus Sacramentos, en su Iglesia... sigue esperando al hombre de hoy.

El es el Padre amable y bondadoso que espera con los brazos abiertos la vuelta del hijo pródigo.

Aunque éste le haya abandonado, El, bondadoso, paternal, "le perdona y olvida".

El mensaje que nos transmitieron está lleno de esperanza y de amor. Quien pretendiera limitarlo o agotarlo, lo minimiza y nos minimiza a nosotros. Quien siente su misteriosa grandeza, se hace también grande.

– En Fátima también hay mensaje explícito de esperanza. En la segunda aparición dice que se llevará pronto a Francisco y a Jacinta, pero dejará a Lucía porque "espera" sea el instrumento que extenderá en el mundo el culto y reparación a su Corazón Inmaculado.

Cuando ve triste a Lucía por verse privada de sus primos le dice:

"¡No, hija mía!... ¿Sufres mucho por eso? Yo no te abandonaré jamás." Mi Corazón Inmaculado será tu refugio y la vía que te conducirá a Dios.

En la quinta aparición Lucía es portadora de varias peticiones de gracias de los asistentes. La Virgen le dice:

"Antes de un año se encontrará mejor (una sordomuda).

"Yo curaré a algunos, pero no a todos, porque el Señor no confía en ellos."

Es decir, a ellos les falta confianza en el Señor. No están decididos a romper con el pecado, a convertirse del todo a Dios.

El "Sé muy bien de quien me he fiado" de San Pablo y el "Quien a Dios tiene nada le falta, sólo Dios basta" de nuestra gran Teresa de Jesús, pueden ser la síntesis de este rico mensaje.

Propósito: Esforzarnos por llevar una vida tal que demos pie al Señor para que se fíe de nosotros. Por otra parte, confiar en que el Señor nos ayudará y que siempre nos concederá cuanto necesitamos en orden a nuestra salvación.

9) **Guerra y paz**

– "La vida del hombre sobre la tierra es una encarnizada batalla."

– "No he venido a traer la paz sino la guerra."

– "Porque eras adepto a Dios fue necesario que la tentación te probara."

La paz por otra parte es un fruto del Espíritu Santo.

Y Dios es el Dios de la paz.

¿A qué todo esto?

A que también los mensajes de María tienen relación con la guerra y la paz de sus hijos. Veámoslo brevemente.

– La Orden del Carmen está atacada por sus émulos. Su superior general debía velar por ella y acude a quien le puede ayudar. La Virgen del Carmen se le aparece y le da un signo y una promesa... La persecución amaina poco a poco...

– La Virgen de Pontmain –la Virgen de la Esperanza– es la Virgen de la Paz. Prusianos y franceses están en guerra. Los segundos llevaban las de perder. La derrota parecía ya un hecho, cuando el 17 de enero de 1871 se manifiesta María durante tres horas a unos niños inocentes.

Todos están atemorizados por la guerra y todos rezan por la paz.

En esta cruda tarde de invierno aparecen tres letreros luminosos, como si brotaran de los labios de María: "Hijos míos, rezad". "Dios os escuchará muy pronto." "Mi hijo se deja conmover."

¡Oh, poder de la oración! Cuando parecía segura e inminente la derrota de las tropas francesas, los prusianos se detienen y dan orden de

retirada. El 18 por la mañana el general Von Schmidt dice a sus fuerzas:

"No iremos más hacia adelante; allá abajo, por el lado de Bretaña, una Señora invisible nos cierra el camino."

El 28 de enero – 11 días después de la visión – se firmaba el armisticio.

– La Virgen de Fátima se aparece durante la primera guerra mundial. En la primera empieza haciéndoles la misma recomendación:

"Rezad el Rosario todos los días con la intención de obtener el fin de la guerra. Sólo Nuestra Señora puede alcanzar esta gracia a los hombres."

Y después les señala largamente las condiciones necesarias para que reine una verdadera paz en el mundo:

"Si se hace lo que yo os diré, muchas almas se salvarán y se tendrá la paz. La guerra va hacia el fin; pero si no se cesa de ofender al Señor, bajo el reinado de Pío XI comenzará otra peor.

"Cuando veáis una noche iluminada por una luz desconocida sabed que es la gran señal que Dios os da de que está próximo el castigo de los

crímenes del mundo por la guerra, el hambre y las persecuciones contra la Iglesia y contra el Santo Padre.

"Para impedir eso vendré a pedir la consagración de Rusia a mi Corazón Inmaculado y la comunión reparadora de los primeros sábados.

"Si se escuchan mis peticiones, Rusia se convertirá y se tendrá la paz. Si no, ella propagará sus errores por el mundo, provocando guerras y persecuciones contra la Iglesia; muchos buenos serán martirizados, el Santo Padre tendrá mucho que sufrir; algunas naciones serán aniquiladas... (Aquí la Virgen pronunció la tercera parte del secreto, que sigue oculto.)

..."Pero finalmente mi Corazón Inmaculado triunfará, Rusia será consagrada y se convertirá, y un tiempo de paz será dado al mundo."

En la cuarta, al anunciar las diversas apariciones que habrá el último día, añadió: "San José vendrá con el Niño Jesús para dar la paz al mundo".

Poco después, al año siguiente se acababa la guerra mundial. Pablo VI instituyó para celebrar el primero de año "La Jornada de la Paz". A pesar de ello el mundo vive en guerra.

Un autor, estudiando por qué la Santísima Virgen casi todos sus mensajes los ha hecho a niños, a almas inocentes, da esta explicación que vale para pensar en la paz, en la sencillez, en la humildad, en la transparencia del alma:

"La Virgen no se manifiesta a nuestras almas complicadas e hipócritas, saturadas de egoísmo, inclinadas a todos los instintos de la carne, contra nuestro racionalismo infatuado y pedante, para anunciarnos la salvación de su pueblo, manifestándose a las almas puras, sencillas, claras, como las almas de los niños de estos modestos pueblecitos."

Propósito: Poner los medios para vivir en guerra contra el pecado y contra nuestras inclinaciones torcidas, es decir, lucha continua entre la naturaleza y la gracia. Colaborar y pedir para que reine la paz en los hogares, en las naciones, en la Iglesia y en el mundo.

10) **Los primeros cinco sábados de mes**

Con este cerramos los mensajes de María.

El 13 de julio de 1917, en la tercera aparición de Fátima, la Virgen hizo una promesa:

"Para impedir eso —las guerras y persecuciones— vendrá a pedir la consagración de Rusia a mi Corazón Inmaculado y la comunión reparadora de los primeros sábados."

Esta promesa —cuyos elementos ya hemos recogido en los anteriores mensajes— tiene su feliz cumplimiento el 10 de diciembre de 1925 en una humilde celdita del antiguo convento de las Doroteas de Pontevedra.

Ya conocemos la historia con todos sus detalles. He aquí las bellas palabras de la Virgen María:

"Mira, hija mía, mi Corazón cercado de espinas que los hombres ingratos me clavan sin cesar con blasfemias e ingratitudes. Tú, al menos, procura consolarme; y di que:

A todos los que, durante cinco meses
en el primer sábado,
se confiesen,
reciban la sagrada comunión,
recen el Rosario,
me hagan quince minutos de compañía,
meditando en los quince misterios del Rosario,
con el fin de desagraviarme,
les prometo asistir en la hora de la muerte
con todas las gracias necesarias para su salvación."

Como es fácil comprobar tiene una semejanza maravillosa esta promesa —hasta las palabras de su mensaje— con la que el Sagrado Corazón de Jesús manifestó el 16 de junio de 1675 —domingo infraoctava del Corpus— a Santa Margarita María de Alacoque, monja visitandina en Paray-le-Moniale.

Es bello el pensamiento del cardenal Cerejeira, primado de Portugal:

"Para mí, la misión de Fátima en el mundo, es semejante a la de Paray-le-Moniale. Lo que Paray-le-Moniale ha sido para la devoción al Sagrado Corazón de Jesús, Fátima lo será para la devoción al Corazón Inmaculado de María."

Toda salvación viene de Cristo y por Cristo. Pero es cierto que el mismo Cristo ha querido hacer a su Madre: "Mediadora universal de la salvación". La ha asociado a El.

Un ilustre autor que ha estudiado esta promesa hecha en Pontevedra —el claretiano padre Joaquín Alonso— ha escrito: "La Gran Promesa no es otra cosa que una nueva manifestación de ese amor de complacencia que la Santísima Trinidad tiene por la Virgen María. Para quien comprende esto le es fácil admitir que a unas prácticas humildes y sencillas vayan anejas unas

promesas tan espléndidas, y se entrega a ellas confiadamente con corazón sencillo y filial hacia la Virgen María. Y es que la generosidad divina no puede medirse por la miseria humana, sino por la generosidad del amor divino, manifestado en el Hijo y en la Madre".

Como todos los elementos que la integran: Consagración-comunión-rosario-meditación-confesión-salvación, ya están estudiados, nada más añadiremos aquí.

Propósito: Practicar una y muchas veces esta eficaz devoción de los cinco primeros sábados de mes y animar a que otros también lo hagan, pero no de rutina o como para cumplir algo mágico, sino para que nos ayude a llevar una vida de un mayor compromiso cristiano, de honradez, de amor y de servicio a los demas.

CONCLUSION

Esos son los MENSAJES de María. Ahora tan sólo nos resta el ponerlos por obra.

María ya ha cumplido su oficio. Ahora nos queda cumplirlo a nosotros.

María continúa desempeñando el papel que le dejara su Hijo al partir, el día de la Ascensión.

Ella, consciente de su misión para con sus hijos los hombres, está siempre a la expectativa para ver a donde acudir. Es la Atareada de cielos y tierra. Mejor dicho: La Mediadora de todas las gracias.

No debe de estar muy satisfecha de la marcha de nuestro tiempo, cuando tantas y tan importantes visitas nos hace...

Como síntesis de la obra quisiéramos hacer estas tres breves consideraciones.

a) *Que nuestra devoción a Ella sea verdadera*

Es interesante todo cuanto hasta aquí hemos visto, pero ¿nos quedaremos ahí? Por qué no preguntarnos: ¿Cómo es nuestra verdadera devoción a la Virgen María? ¿Es devoción de obras: caridad, amor, honradez, trabajo, alegría, perdón, piedad?

San Luis M.ª Grignon de Montfort († 1716) escribió un precioso libro que deberíamos procurar leer y meditar todos: *La verdadera devoción a la Virgen María.* En él señala cuáles son los verdaderos y falsos devotos de María. Siete categorías de devotos falsos señala San Luis: 1) Los críticos; 2) los escrupulosos; 3) los exteriores; 4) los presuntuosos; 5) los inconstantes; 6) los hipócritas; 7) los interesados.

Nos debemos preguntar: ¿Nos encontramos en alguna de estas categorías?

San Luis también señala qué cualidades debe tener la devoción a María para que sea verdadera y buena: 1) Que sea interior; 2) que sea tierna; 3) que sea santa; 4) que sea constante; 5) que sea desinteresada (no egoísta)...

El Santo Padre hace poco más de cuatro años (2 de febrero de 1974) también señalaba en un

precioso documento que titulaba: *El Culto Mariano,* cómo debe ser, por los cauces que debe discurrir la devoción a María si queremos que sea auténtica, es decir, eficaz para nosotros y grata a los ojos de Nuestra Dulce Madre.

El Papa Pablo VI —siguiendo la línea marcada por el Vaticano II— señalaba, sobre todo, que nos debe conducir a Jesús, ya que de El ha recibido cuanto tiene. Que debemos procurar imitarla siempre y en todo, pero especialmente como: 1) Virgen orante; 2) Virgen oyente; 3) Virgen oferente; y 4) Virgen Madre.

Ojalá Ella, nuestra amadísima Madre, nos conceda en estos momentos nada fáciles que atravesamos, la fidelidad al mensaje de su Hijo siendo fieles a sus palabras en la Boda de Caná: "Haced lo que El os diga" (Jn. 2, 5).

b) *Que este sea nuestro lema*

Muchos Santos tenían un lema o eslogan que les animaba a ser más generosos con el Señor y con la Dulce Madre. Ojalá el nuestro fuera éste: *Trabajar y luchar por mejor conocerla:* Nadie ama lo que no conoce. A veces se pueden tener conocimientos erróneos. De aquí que procuremos formarnos cada día más y mejor. Leer obras sólidas

que traten sobre Ella. Conocer cuanto el Concilio y el Papa han dicho de Ella. Cuantas más cosas sepamos de Ella, más nos animaremos a amarla, e imitarla y a propagarla. La ignorancia puede sernos fatal y conducirnos a muchas desviaciones en la fe.

Amar a María: Será una lógica consecuencia de lo anterior. Si la conocemos en sus más grandes gracias gratuitas: Maternidad divina, Inmaculada, Virginidad, Asunta a los cielos, Mediadora Universal, Maternidad Espiritual de los hombres... Y en sus cualidades y virtudes adquiridas: caridad, alegría, piedad, trabajo, modestia, honradez, humildad, pureza, etc., no podremos menos de amarla con todo nuestro corazón y con toda nuestra alma. Y nuestro amor será doble:

– afectivo: es decir, de palabras y obsequios..., y

– efectivo: es decir, de obras y fiel cumplimiento del mensaje de su Hijo, que será –es lógico– lo principal.

Imitar a María: El amor, para que sea verdadero, debe acabar en la imitación. Cuando alguien ama de veras quiere ser igual que el ser amado. María es "el modelo de todos y para todos", como ha recordado el Concilio Vaticano II. Para el

hombre y la mujer. Para el intelectual y el sencillo. Para el anciano y el niño. Para el blanco y el negro. Para el rico y el pobre. Para el seglar y el religioso. Para todos es modelo, es ideal, es meta... la Santísima Virgen, Madre de Dios y Madre nuestra.

Que nadie diga que ama a María si no ama, no cumple, los preceptos de su Hijo. Será bueno, pues, que antes de obrar nos preguntemos:

"¿Cómo haría María esto? ¿Cómo obraría en mi lugar?"

"¡Ah, pues igual quiero hacerlo yo!"

Propagar a María: Ya decían los filósofos antiguos que "el bien tiende a comunicarse, a propagarse...". Si conocemos bien a María, la amamos con profundidad y tratamos de ser copias suyas..., no podremos menos de darla a conocer para que también otros —todos si fuera posible— la conozcan, la amen y la imiten como lo hacemos nosotros. Todo cristiano debe procurar ser apóstol de María a la vez que lo es de Jesús. Pero, además de nuestras palabras, que en muchas ocasiones podrán ser muy oportunas y hasta necesarias, no hay duda de que el mejor método para propagar a María será la ejemplaridad de nuestra vida. Que procuremos seguir el consejo que Ella —María—

dio a los sirvientes de las Bodas de Caná: "Haced lo que El os diga" (Jn. 2, 5). En otras palabras, que procuremos ser *Como Ella.* Así se tituló el primer libro de los 17 que hemos tenido la alegría de escribir sobre la Santísima Virgen y que pronto se agotó.

c) *¿Nos ha visitado María?*

Ya hemos llegado al final. Hemos estudiado las principales y más recientes visitas que la Santísima Virgen nos ha hecho. Por ello, nos podemos preguntar ahora:

¿Nos ha visitado María? Escribimos esto el 31 del mes de la Virgen. Hoy es la fiesta litúrgica de la Visitación de la Virgen ¿Realmente hemos notado su presencia maternal mientras hojeábamos y ojeábamos estas páginas?

A lo largo de la lectura de estas visitas de María a diversas personas, en diversas naciones y épocas, ¿no hemos palpado la presencia viva de María a nuestro lado?

Si María forma parte ahora de nuestra familia, si Ella está a nuestro lado, ¿cómo será nuestra vida de ahora en adelante?

¿No verán los demás en nuestra vida, en nuestras obras, identidad con la vida y las obras de María?

¿No haremos nuestro el magnífico lema de una santita de nuestros días, enamorada de María —Teresita González Quevedo—:

"Madre mía, que quien me mire te vea."

El Señor que ha hecho a su Madre y la nuestra Mediadora Universal de todas las gracias ¿no estará esperando que también tú y yo seamos útiles instrumentos para que el mensaje de su Madre, que es el suyo, sea conocido y practicado por todos los hombres?

Ahora, cuando hemos llegado al final, ¿no estaremos decididos, no habremos formulado un firme propósito de siempre y en todas partes: ser almas de oración, rezar diariamente el Santo Rosario, vestir con todas sus exigencias el Santo Escapulario del Carmen, mortificar nuestras pasiones y ofrecerle renuncias voluntarias, comulgar y confesar con frecuencia, amar y servir a los demás?

¿No lucharemos con todas nuestras fuerzas para que siempre y en todas partes sea nuestro lema: conocer, amar, imitar e irradiar a María?

Que El y Ella nos lo concedan —Amén.

OTRAS OBRAS DEL MISMO AUTOR

1. MARIOLOGIA Y CARMELO

1. **Como Ella:** Mariología popular. – Barcelona, 1957, 332 pp. (agotado).
2. **Como ellos:** Hombres que se santificaron en la "Escuela de María". – Barcelona, 1957, 382 pp.
3. **Como ellas:** 27 vidas femeninas crecidas bajo la mirada de la Madre. – Barcelona, 1957, 372 pp.
4. **Más como ellos y ellas:** Complemento de los dos anteriores. – Barcelona, 1958, 302 pp.
5. **Enquiridión del Santo Escapulario:** Doctrina del Magisterio sobre el Vestido de María. – Zaragoza, 1957, 625 pp. (agotado).
6. **La sonrisa de Lourdes:** Mensaje de María al mundo de hoy. – Zaragoza, 1958, 260 pp.
7. **Pío XII y María:** Zaragoza, 1959, 194 pp. (agotado).
8. **Mi Escapulario:** Zaragoza, 1964, 96 pp., tercera edición.
9. **Flos Carmeli:** Historia del Carmelo y de una plegaria. – Madrid, 1963, 176 pp. (agotado).
10. **María, Patrona de la Marina.** – Madrid, 1970, 192 pp.
11. **María siempre.** – Cesca, 1977, 46 pp.
12. **La Alfarera de los santos.** – Cesca, 1977, 20 pp. Núm. 1.
13. **Aldo Marcozzi, San Alfonso María de Ligorio, San Andrés Fournet.** – Cesca, 1978. Núm. 2.

14. **Mi Escapulario.** – Cesca, 1977. Edic. fotostática. 30 pp.
15. **Tríptico: El Escapulario del Carmen.** – Cesca, 1977, 6 pp.
16. **Catecismo Mariano Conciliar.** – Cesca, 1978, 32 pp.
17. **Catecismo Mariano Postconciliar.** – Cesca, 1978, 40 pp.
18. **La Virgen del Carmen en la poesía española** (en prensa).
19. **La Virgen del Carmen en las coplas populares** (en prensa).

2. ESPIRITUALIDAD Y LITURGIA

1. **Abecedarios espirituales:** Buena ayuda para meditar. En colaboración. – Madrid, 1967, 102 pp.
2. **¿Así fue tu vocación?** – Villarreal, 1961, 24 pp. (agotado).
3. **Alabad al Señor: Devocionario litúrgico.** – Zaragoza, 1962, 614 pp. (agotado).
4. **Madre Josefa:** Vida y doctrina espiritual de una Carmelita. – Orihuela, 1964, 470 pp. (agotado).
5. **Leyes de Dios.** – Málaga, 1965, 24 pp. (agotado).
6. **Escuela de perfección.** – En colaboración. Barcelona, 1965, 550 pp.
7. **Carta abierta a las Hnas. Carmelitas.** – Orihuela, 1966, 56 pp. (agotado).
8. **Magdalena, espíritu y vida de una extraordinaria mujer.** – Roma, 1966, 340 pp.
9. **Espiritualidad carmelitana:** Manual de formación para todos los Carmelitas. – Madrid, 1968, 471 pp.
10. **Epistolario de Madre Elisea Oliver:** En colaboración. – Orihuela, 1974, 176 pp.

11. **Novena y fiesta de la Virgen del Carmen.** Núm. 1. **Vísperas y Misa.** – Cesca, 1977, 52 pp.
12. **Oficio mariano:** En colaboración. – Cesca, 1977, 174 pp.
13. **Como El: La infancia de Jesús en nuestras vidas y en el Carmelo.** – Cesca, 1977, 280 pp.
14. **Cursillo carmelitano: Esquemas de historia y espiritualidad.** – Cesca, 1978, 120 pp.
15. **Novena a la Virgen del Carmen** (para hacer en particular) (en prensa), 30 pp.

3. HISTORIA Y BIOGRAFIAS

1. **Alabado sea Dios:** Vida de una fundadora e historia de una Congregación. – Orihuela, 1959, 376 pp. (agotado).
2. **El Padre Xiberta:** Bodas de oro. – Villarreal, 1962, 84 pp. (agotado).
3. **Angel de caridad:** Vida de Hna. Arcángela, Carmelita. – Orihuela, 1964, 110 pp. (agotado).
4. **Bodas de plata sacerdotales del P. Joaquín M. Guarch.** – Madrid, 1964, 44 pp. (agotado).
5. **El Padre Zegri:** Vida y obra del fundador de las Mercedarias de la Caridad. – Madrid, 1967, 500 pp. (agotado).
6. **Padre Cirilo:** Fundador de las Hnas. Carmelitas. – Orihuela, 1970, 160 pp.
7. **Padre Simón M. García: Setenta años de vida carmelita.** – Villarreal, 1970, 208 pp. (agotado).
8. **Cincuenta años del Carmelo en Puerto Rico.** – Roma, 1970, 284 pp. (agotado).

9. **Cincuenta años del Carmelo en la Cueva Santa.** – Roma, 1971, 178 pp. (agotado).
10. **Nuestros hermanos los santos.** – Cesca, 1977, 32 pp. Núm. 1.
11. **S. Elías, Profeta y padre espiritual del Carmelo.** – Cesca, 1978, 30 pp. Núm. 2.
12. **Santa Teresa de Jesús, reformadora del Carmelo.** – Cesca, 1978, 30 pp. Núm. 3.
13. **Historia de las Hermanas Carmelitas de Orihuela.** Dos vols. – Cesca, 1977-1978, 1.200 pp.
14. **IV Centenario del Carmelo de Caudete: 1578-1978.** – Cesca, 1978, 176 pp.

Pídalos a:

- CESCA: Centro de Espiritualidad Carmelitana, Apdo. 15 (Tel. 965-825029). CAUDETE (Albacete), España.
- PROPAGANDA APOSTOLADO MARIANO. Recaredo, 34. Apdo. 1.032. Sevilla, 3. España.
- Su librero habitual...